

LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA VENEZOLANA Y UNIVERSAL

José A. Serrano

Josea91038@yahoo.com.mx

La libertad y la plena autonomía en la búsqueda de la verdad por medio del análisis, la síntesis y la contradicción dialéctica es un elemento fundamental y necesario en la infraestructura conceptual y operativa de la universidad. Todos estos cambios y procesos se iniciaron en el siglo XV con el pensamiento cartesiano, y siguen vigentes, con algunas variantes de aplicación del conocimiento a la realidad nacional o regional, internacional y a la globalización característica de la época actual.

Tradicionalmente, la universidad se define y jamás hay que olvidarlo, como una institución de enseñanza superior dedicada a la formación profesional, a la investigación científica y a la extensión de la cultura, teniendo siempre un proyecto social. Estos consideràndums son irrenunciables, y si una institución de educación superior no los contempla, o se olvida de la investigación, se convierte en una institución profesionalizante, y no puede así entrar de lleno al bellissimo y transformador universo del conocimiento generado por la investigación científica y de la espiritualización que la cultura produce, así como la responsabilidad comprometida del efecto social del conocer y del hacer.

Una universidad requiere, demanda y necesita como condición básica para existir y funcionar, de la existencia de su autonomía plena para así funcionar con libertad para dedicarse de manera plena a sus funciones tanto en lo académico-docente, de investigación y de servicio a la comunidad, es decir una universidad que marcha hombro a hombro con su sociedad y por ende con su comunidad bajo su área de influencia.

Nuestra universidad, la Universidad bicentenaria de Los Andes, es sin duda la institución más importante en el desarrollo científico y tecnológico de la región de Los Andes y en parte de los llanos, sus vientos históricos provienen del seminario tridentino fundado por

Fray Ramos de Lora, labor continuada por los rectores que iniciaron la universidad republicana entre los cuales destacan el rector heroico Carraciolo Parra y su rector magnifico Pedro Rincón Gutiérrez. Y, creo nos hace falta surja un rector de la investigación el cual promueva como real política de la universidad la investigación como elemento principal y esencial, para así fortalecer el conocimiento que se irradiará hacia una mejor docencia en la academia universitaria.

Ante la situación actual, cuando desde el gobierno nacional se vislumbran borrascas contra la autonomía de la universidad, se hace imprescindible que todos los miembros de la comunidad universitaria nos unamos en una sola voz y una sola fuerza, para defender el derecho inalienable de la universidad autónoma, libre del poder o de la influencia de ideología políticas que quieran por determinadas circunstancias destruir y violentar la autonomía de la universidad venezolana y por ende universal.